

Síntesis Trabajo de Campo:

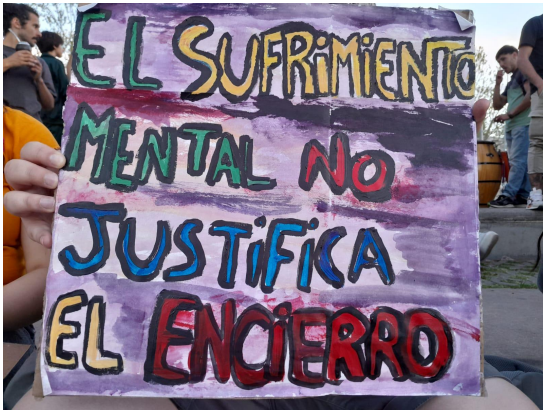
En lo personal participé de ambas jornadas, tanto de la marcha por la desmanicomialización como del “Bailar la primavera”.

En el caso de la marcha, asistí como autodefensa de la FEUU para ayudar a les compañeres del CEUP en cuanto al cortado de las calles y que la marcha siguiese el camino correcto, por lo cual tuve una mirada distinta a la que pudieron tener mis compañeres que si la integraron desde adentro, lo primero a remarcar es el desconocimiento que logre ver por las personas que se veían afectadas por los cortes de las calles o por las que pasaban y observaban la marcha, eso marca un déficit que tenemos como sociedad para encarar los problemas relacionados a la salud mental, también me sorprendió la masividad de gente que concurrió, que si bien es menor a otras marchas que se hacen en Uruguay, era bastante más a la que esperaba y a la que parecía (adjunto fotos), también hace falta remarcar que convocó un público sumamente heterogéneo en todo sentido, se podían observar personas de distintas edades y vestidas de distintas formas, lo que nos muestra que no estaba centrada a que asistiera un grupo específico de personas, a su vez muchas personas estaban vestidas, pintadas o con carteles que hacían alusión a una de las consignas que tiene siempre la marcha, el “todos estamos rallados” es por eso que se lograba ver personas con marcas de zebras pero en vez de tener fondos blancos, tenían fondos y líneas multicolores.

En cuanto se llegó a la plaza Gral. Seregni, distintos grupos realizaron distintas intervenciones artísticas, como por ejemplo le leyó la proclama, un coro cantó la canción “Maldición” de la banda “Once Tiros”, y una de las últimas actividades fue una especie de “obra” en la cual el objetivo era demostrar como quienes tenemos el poder de ayudar a las personas que sufren la manicomialización somos la sociedad en su conjunto, por lo cual todo finalizaba con el público yendo a “liberar” a las personas que estaban en esa situación para culminar con un abrazo grupal, que según me dijeron personas “fue muy liberador”.

En lo personal era la primera vez que asistía a una marcha por la salud mental y era la primera vez que asistía en el rol de autodefensa, por lo que fue una experiencia totalmente nueva y muy satisfactoria, también fue conmovedora y fuerte en lo personal ya que la madre de mi hermana más chica estuvo internada por grandes períodos en centros de salud mental, y ver lo que ella vivió realmente me dejó anonadado.

En cuanto al “Bailar la primavera”, asistí un poco más tarde debido a que tuve un parcial ese mismo día y me tuve que tomar un rato para despejarme y poder asistir de la mejor manera. Fuimos con varios compañeres de la facultad, y al ver que había mucha menos gente y que les personas que habían estaban centradas en los distintos talleres, fue que opte por no realizar las entrevistas, aún así logré sentir y vivir la alegría que acompañó durante toda la jornada, ver como personas que simplemente estaban paseando como todos los sábados se arribaban para bailar, cantar o simplemente observar fue algo genial, después casi llegando al final me sume a uno de los talleres, el cual era para bailar salsa, fue muy divertido y entretenido ver como todo tipo de personas se sumaban a bailar al ritmo de la música caribeña, entre esas personas se vio un grupo de personas de origen indio que en lo que fue simplemente un recorrido por el parque culminó con un baile grupal, también pudimos reconocer al final a una compañera de la facultad de origen estadounidense que al vernos se sumó a bailar. Ambas instancias fueron sumamente distintas y únicas.





(En todas las fotos se le pidió permiso a les persones que se veían).